

NUEVA DOCUMENTACIÓN SOBRE UN EPISODIO INJUSTAMENTE OLVIDADO: EL ATAQUE FRANCÉS A GIBRALTAR EN 1693

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio

Director del Museo Municipal del Istmo en La Línea de La Concepción

Instituto de Estudios Campogibraltareños

1. INTRODUCCIÓN

En la primera mitad del siglo XX, Rafael Sabio Dutoit, escribió una historia de Gibraltar que no llegó a publicar, a consecuencia de las convulsiones de la II República y la posterior Guerra Civil de 1936-39. La obra, en su momento resultaba novedosa, pues al parecer prescindía bastante de la repetición de los esquemas planteados por los historiadores españoles desde el siglo XVIII, siendo el autor prácticamente pionero en el uso de las fuentes directas conservadas en el Archivo General de Simancas y en diversas instituciones militares, fondos que hoy están siendo evaluados y aprovechados, reservando aún muchas sorpresas.

Rafael Sabio, a causa de su preparación profesional como ingeniero militar, prestó especial atención a todo lo relacionado con las fortificaciones gibraltareñas de los siglos XVI y XVII, así como a las obras de los distintos muelles, reproduciendo planos de estructuras e imágenes de la ciudad en base a los medios reprográficos de la época, con fotografías sobre clichés de cristal y minuciosos calcos en papel vegetal. Transcribió muchos documentos personalmente, aprovechando en otros casos repertorios como el de Aparici, y en cuanto a la documentación bibliográfica, no solo recurrió a bibliotecas generales y especializadas, sino que durante muchos años buscó y adquirió las principales obras sobre el tema en lengua española, consiguiendo verdaderas rarezas bibliográficas.

Una considerable parte de estos fondos se han conservado hasta hoy y otros se han dispersado o destruido, y en cuanto a la obra, no fue publicada nunca, debido al afán perfeccionista de su autor, nunca satisfecho con el nivel alcanzado, posponiendo una y otra vez el fin de la tarea, en cuanto descubría nuevas fuentes de información. Tras el tormentoso periodo de 1931-39, ya en la década de los años cuarenta, Rafael era un hombre agotado por desgracias familiares, profesionales y políticas, sufrió una hemiplejía y falleció en 1950, sin que las circunstancias le permitieran ver cumplida una de las ilusiones de su vida, el publicar su historia de Gibraltar.

Aparte de la documentación comentada, conservamos un presupuesto de publicación elaborado por Espasa-Calpe, e incluso un boceto de la portada, pero el manuscrito original de la obra está en paradero desconocido, resultando infructuosos nuestros esfuerzos por localizarlo. La familia afirmaba que el manuscrito y parte de la documentación habían sido prestadas al gran poeta e historiador José Carlos de Luna, persona muy apreciada en la Comarca, y que había publicado en 1944 su *Historia de Gibraltar*, aún hoy no superada. Rafael estaba gravemente enfermo, sin fuerzas para aventuras editoriales ni de investigación, y es lógico que quisiera poner en las mejores manos el fruto de años de trabajo, para que este no fuera estéril.

Nuestro deseo hubiera sido entregar para su publicación la *Historia de Gibraltar* de Rafael Sabio, pero al estar el manuscrito en paradero desconocido, queremos que todo el esfuerzo de su autor no caiga en el vacío, y al menos, publicar a modo de corpus los principales documentos que reunió, para su empleo por otros investigadores. Este es el espíritu que ha impulsado a realizar este modesto trabajo que da a la luz; creemos que por primera vez, uno de los documentos recopilados por el abuelo del autor de estas líneas, que asume la responsabilidad de los posibles errores cometidos en su interpretación y aprovechamiento como fuente. Se ha intentado rescatar del olvido y poner de actualidad un acontecimiento siempre mencionado de pasada por todos los autores, y que como veremos, tuvo una trascendencia sorprendente en cuanto a otro drama histórico cuyo final aun no ha llegado.

He de expresar mi agradecimiento a cuantos me han ayudado a realizar este trabajo, y en especial a tres grandes, inmerecidos y pacientes amigos: Ángel Sáez Rodríguez, Rafael de las Cuevas Schmitt y José María Lázaro Bruña.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En julio de 1693 sufrió Gibraltar el violento ataque de una escuadra francesa, que intentaba apoderarse del cargamento de unas naves inglesas allí refugiadas, y tras una serie de combates, la ciudad fue bombardeada. De estos acontecimientos existen referencias de carácter general en historiadores franceses e ingleses del siglo XVIII, considerando, con toda lógica, el hecho de armas que nos ocupa como una prolongación menor de la gran batalla de Lagos- San Vicente, y limitándose a mencionar la acción de Gibraltar sin entrar en detalles, siendo al parecer James, en su justamente criticada obra, el primero en tratar el tema con mas detenimiento.¹

La primera historia específica de Gibraltar que incluye el hecho es la de López de Ayala, al parecer basándose en un autor francés² y en una memoria manuscrita donde se relata el traslado de las monjas de Santa Clara a la ermita de Nuestra Señora de Europa, huyendo del bombardeo.³ Comete Ayala algunos errores, desgraciadamente transmitidos a sucesivos historiadores, como es confundir la fecha 12 de julio, día de la evacuación de las religiosas, con la del principio del bombardeo, que según el, duraría nueve días, o sea hasta el 21 de julio, cuando la realidad, como demostramos mas adelante, es que las hostilidades comienzan el martes 7 de julio, el bombardeo en si de la ciudad fue la mañana del sábado 11, y la acción principal termina poco después. Ayala duda del resultado de la lucha e insinúa parcialidad en los autores franceses: “Si creemos á los historiadores Franceses sus navíos quemaron en la Bahía cuatro enemigos ricamente cargados i se apoderaron de trece”.⁴

Ángel Maria Montí sigue a López de Ayala, confundiendo también las fechas y aumentando ligeramente otros errores, pues según él los supuestos trece navíos (en realidad fueron nueve) capturados en su fondeadero de Gibraltar eran de mayor porte que los cuatro acogidos al muelle nuevo, lo cuales inexacto.⁵ Francisco Maria Montero sigue en la misma línea,⁶ así como José Carlos de Luna: “...el bombardeo de los navíos franceses, desde el 12 al 21 de Junio (sic) de 1693...” equivocando

¹ T. James, *The History of the Herculean Straits now called the Straits of Gibraltar: Including tose ports of Spain and Barbary that lie contiguous thereto*, vol. 1, Londres, 1771, p 121.

² Ignacio López de Ayala, *Historia de Gibraltar*, Madrid, 1782

³ “El alboroto del pueblo fue extraordinario; á las ocho de la noche del dia 12 de Julio salieron de su convento las religiosas de Santa Clara á refugiarse en la ermita de la virgen de Europa. Nueve dias duro el combate de artillería i bombas, i otros tantos se mantuvieron las religiosas en aquel puesto, siendo de notar que una ó por mas virtud o menos miedo no quiso desamparar la clausura. López de Ayala. *op. cit.* p. 278

⁴ López de Ayala, *op. cit.* p.278.

⁵ Ángel María Montí, *Historia de Gibraltar*, Sevilla, 1851. p 78 y 79.

⁶ Francisco María Montero, *Historia de Gibraltar y de su Campo*, Cádiz, 1860, pp. 252 y 253.

además el mes,⁷ nuevo error transmitido a Juan del Álamo, el cual afirma rotundamente: “Siendo a su vez, (la plaza) cañoneada por los navíos franceses, que desde el 12 de junio del 1693, durante nueve días, con tan intenso y continuado fuego...”⁸ George Hills sigue a James y utiliza en parte la carta en la cual el oficial de uno de los buques refugiados narra a su familia, al parecer de forma exagerada los riesgos que ha corrido, deslizándose nuevos errores para el futuro, pues dicha carta, según Hills está fechada el 10 de julio y se refiere al gran bombardeo francés sobre la ciudad, que como sabemos ahora con total certeza, tuvo lugar el 11 de julio...⁹

Insistir sería prolijo e innecesario, presentándose aquí un perfecto ejemplo de los peligros de aceptar ciegamente las afirmaciones de historiadores precedentes que, como en el caso de López de Ayala, solo dispusieron de una bibliografía o documentación directa mínima para tratar ciertos acontecimientos reflejados en sus respectivas obras, que no obstante son de gran interés.

3. UBICACIÓN HISTÓRICA

Se ha de considerar el siglo XVII como un periodo de inflexión en la historia de Europa, en el cual España deja de ser la primera potencia mundial, pero sigue siendo un gran imperio, Francia alcanza un periodo de hegemonía, y se frena la expansión marítima y comercial de Holanda. Inglaterra será la gran beneficiada de la situación, y sienta las bases de su futuro poderío.

En 1648, con la Paz de Westfalia, la decadencia española se había hecho patente, y aparece un nuevo orden europeo, en los ámbitos religioso, político y territorial, siendo el principio del fin para el Imperio hispánico. La Paz de los Pirineos, en 1659 confirma el auge de la política francesa, pero no significa el fin de los enfrentamientos con Francia, pues su expansionismo, agrupa repetidas veces contra ella a los demás estados europeos, temerosos de su poder. En la llamada Guerra de Devolución, de 1667-68, se alían contra Francia, España, Suecia, Inglaterra y Holanda, y termina en la Paz de Aquisgran, (1668) paz que no dura mucho, pues en 1674 se organiza la Gran Alianza de la Haya, o segunda alianza contra el imperialismo francés, agrupando a España, Holanda, Inglaterra y el Imperio austriaco, y terminando el enfrentamiento con la Paz de Nimega, en 1678. La superioridad francesa en Europa se reconoció en 1684, con la Tregua de Ratisbona.¹⁰

4. LA GUERRA DE 1689 A 1697. ALGO SOBRE LAS POTENCIAS NAVALES CONTENDIENTES

De nuevo se enciende la llama de la guerra entre la agresiva Francia y sus habituales antagonistas, durando esta vez el conflicto nueve años, hasta la Paz de Ryswick, de 1697, que marcaría el agotamiento de Francia y el principio del fin de su hegemonía en Europa. Pero Francia se benefició en las operaciones navales de esta guerra, del poder y preparación de su flota, ya que desde 1661 el gran ministro Colbert, en una actuación que precede a la de los ministros españoles del reformismo borbónico, había incrementado y modernizado la flota para que su poder fuera equivalente "al de las flotas reunidas del resto de Europa..." los recursos económicos y humanos de Francia permitieron cumplir aquel ambicioso plan, también precursor de la gigantesca flota disuasiva mantenida a duras penas por Inglaterra durante el siglo XIX y la primera

⁷ José Carlos de Luna, *Historia de Gibraltar*, Madrid, 1944, p 290 y 291.

⁸ Juan del Álamo, *Gibraltar ante la historia de España*, 3ª ed. Madrid, 1964, p 125.

⁹ George Hills, *El peñón de la discordia. Historia de Gibraltar*, Madrid, 1974, pp 176 a 179.

¹⁰ Una síntesis acertada de estas circunstancias históricas, en Concepción Anguita Olmedo, tesis, pp 27 a 39

mitad del XX. Si Francia hubiera tenido más adelante la misma energía, capacidad y decisión de engrandecer su marina como en tiempos de Colbert, ella y no Inglaterra hubiera regido el imperio de los mares en los siglos XVIII y XIX.

Como muestra de lo logrado en tiempos de Colbert, diremos que en 1671, a solo diez años de iniciadas las reformas, se había conseguido aumentar la marina de 30 a 196 unidades, y que en 1683 se contaba con 276 barcos, y lo que es más importante, con unos 78.000 marineros perfectamente preparados para su manejo, dirigidos por una oficialidad competente y los mejores almirantes de la historia de Francia. Indudablemente, con este poder, los mares serían franceses por bastante tiempo. Este era pues, el formidable enemigo que derrotó en Lagos a Inglaterra y Holanda y lanzó su furia contra Gibraltar. En cuanto a los otros contendientes, para Holanda habían pasado los tiempos heroicos de Ruyter y Tromp, y como en el caso de España y Portugal, acusaba la dificultad de mantener las comunicaciones con sus posesiones de ultramar, iniciando su decadencia a favor de Inglaterra, con la que había tenido serios enfrentamientos marítimos en el pasado, llegando a remontar los holandeses el Támesis para amenazar el mismo Londres.

Recuperándose lentamente de las crisis sufridas, España no estaba en 1693 en su mejor momento como potencia naval, y sus escasos barcos se concentraban en mantener heroicamente las comunicaciones con el imperio ultramarino.

En contra de la propaganda, Inglaterra no significaba gran cosa en el mar durante el siglo XVI y principios del XVII. El por qué de su éxito como potencia naval tiene diversas causas, siendo una de ellas la reforma agraria de 1668, que permitió la formación de capitales, que a la larga dieron también origen a la Revolución Agrícola del siglo XVIII y a la más conocida y posterior Revolución Industrial, siendo el Acta de Navegación de 1651 no solo una toma de conciencia, sino el verdadero arranque de la hegemonía comercial de Inglaterra en los mares.

El último rey Estuardo, Jacobo I, se vio obligado a huir a Francia siendo sucedido ese mismo año, 1688 por el *Estatuder* de Holanda, Guillermo III de Orange, uniendo Holanda e Inglaterra bajo una misma corona, la casa de Orange, unión que fue muy buena para Inglaterra, pues se convirtió en la primera potencia comercial del mundo, desde que tuvo sometida a su influencia a la que había sido su mayor rival. Con respecto a Francia, Guillermo III se sintió tan fuerte como para, en unión de Leopoldo I, desafiar a Luis XIV con la Liga de Augsburgo. Pero en ese momento las rutas comerciales inglesas eran vulnerables, y hubiera sido necesario un número de buques de guerra muy superior al existente para disuadir al enemigo de atacar a los mercantes, pese a que éstos iban armados.

5. LA GRAN BATALLA DE LAGOS- SAN VICENTE Y LA DERROTA DE ROOKE

Los éxitos de la marina inglesa han disfrutado de una gran propaganda, que hace olvidar los desastres sufridos, siendo uno de los peores el de la bahía de Lagos, situada en la costa del Algarbe portugués, y próxima al cabo de San Vicente. La acción se desarrolló en los días 27 y 28 de junio de 1693, y constituye un modelo de aniquilación del tráfico marítimo. Inglaterra, que como hemos visto estaba a la cabeza del comercio marítimo mundial, mantenía una ruta comercial de vital importancia para el comercio de productos orientales, conectando la metrópoli con el puerto turco de Smyrna a través del Mediterráneo. En los primeros días de junio, el gran almirante francés Tourville zarpo de Brest y llegó al cabo de San Vicente, esperando reunirse con la escuadra francesa del Mediterráneo, preparada en Toulón por el almirante Conde D'Éstrées, y esperó fondeado en Lagos, hasta que sus unidades de observación le avisaron de la aproximación de más de doscientas embarcaciones. Se trataba del gran convoy de Smyrna, de regreso tras ser enviado por los anglo-holandeses al Mediterráneo oriental, y compuesto por más de 150 mercantes, protegidos por 22 navíos ingleses y holandeses al mando de los almirantes Rooke y Van der Goes, respectivamente.

El día 27 Tourville identificó al enemigo y la escuadra francesa se dividió para atraparlo entre dos fuegos. Rooke decidió proteger la retirada del convoy a Cádiz, pero al día siguiente, 28, la escuadra francesa había encerrado en un semicírculo contra la costa a las embarcaciones aliadas, siendo derrotados Rooke y Van der Goes. Mas de 70 unidades aliadas, incluyendo navíos de línea y mercantes fueron hundidas, incendiadas o capturadas, dispersándose en todas direcciones los supervivientes del convoy. Algunos barcos se dirigieron a Madeira, y otros a Faro, Sanlúcar, Cádiz, Gibraltar y Málaga. Tourville dividió su escuadra en grupos de caza para aumentar las cuantiosas pérdidas anglo-holandesas, en un epílogo al que pertenece la acción de Gibraltar.¹¹ El mismo Tourville, el 29 de julio, intentó capturar 19 unidades refugiadas en Cádiz, pero fue disuadido por las fortificaciones costeras.¹² No ocurrió siempre lo mismo, pues según Fernández Duro, basándose en Campbell:

En Málaga envió atento recado al Gobernador ofreciendo no hacer el menor daño a la ciudad sino amparaba a los cinco fondeados en el puerto, y habiéndole respondido tener orden de protegerlos, rompió el fuego con toda la escuadra hasta que las tripulaciones de las dichas naves las afondaron, yéndose a tierra.

Los barcos angloholandeses, entre ellos la fragata inglesa *La Unión*, estaban en el muelle el 21 de julio. No tenía la ciudad mas que dieciocho cañones, de ellos solo siete útiles, por lo que apenas pudo defenderse y hubo de entregar ciertos aprovisionamientos exigidos por el almirante francés.¹³ Pero el asunto no terminó al eliminar grupos refugiados en puertos, pues a la primera noticia sobre la dispersión del convoy, los armadores de corsarios se encargaron de capturar a los barcos aislados, por lo que el balance final fue de mas de cien buques, con sus cargamentos, perdidos por los angloholandeses, sin que se pueda evaluar el coste económico real, al disimular los corsarios la cuantía de las presas para entregar menos al estado... ¡Siempre el eterno fisco!¹⁴

En Inglaterra hubo consternación al conocer la noticia de la derrota y constatar las gravísimas pérdidas económicas, evaluadas en no menos de treinta y seis millones de libras, el mayor desastre sufrido por el comercio marítimo de una Inglaterra que se repuso a duras penas. Al estupor siguió la indignación, y los ciudadanos se cuestionaron muy seriamente la eficacia de la Royal Navy, pidiéndose la cabeza de Rooke y acusando injustamente a unos marinos que habían luchado desesperadamente tratando de cumplir con su deber, y que fueron arrollados por la escuadra francesa, mucho más potente, en su mas alto momento, y dirigida por uno de los mejores almirantes de la historia. La acusación más demencial partió de la Compañía de Turquía: se había retrasado a propósito la salida del convoy, para facilitar el ataque francés. Si grave era el desastre económico, no lo fue menos la desmoralización nacional, reflejada del modo más agrio en los altos órganos de gobierno.

Los representantes de la Cámara de los Comunes acusaron directamente de mala fe y traición a los almirantes relacionados con el convoy culpando a cada uno de ser, en mayor o menor grado, causa de la catástrofe. Hizo falta la intervención enérgica del Almirantazgo, que estudió en consejo la conducta de cada uno para demostrar lo absurdo de las inculpaciones.¹⁵ Al exponer el tema en el Parlamento, se describió el ataque y destrucción de las naves refugiadas en Gibraltar, según las actas de las sesiones que hemos podido localizar y consultar.¹⁶ Para comprender la tensa situación, tengamos en cuenta que el convoy reunía los mejores mercantes de Inglaterra, Holanda, Flandes e incluso de Hamburgo, resultando un desastre traumático a nivel internacional.

¹¹ Véase Lediard, *Naval history of England*, Londres, 1731. Campbell, *Lives of the British Admirals*, Londres, 1781. Beatson, *Naval and military memoirs of Great Britain*, vol. II, Londres 1804. Léon Guérin, *His-toire Maritime de France*, Paris, 1844. Cesáreo Fernández Duro, *Armada Española desde la union de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid 1895, vol. V, p 256.

¹² Ha quedado memoria de una procesión en acción de gracias en la cual el obispo hizo salir en procesión la imagen de Jesús Nazareno, celebrándose una novena. Sobre las fortificaciones de Cádiz, esfuerzos de su erección y beneficios de todo tipo que supuso la inversión, ver Fernández Cano y Calderón Quijano.

¹³ Manuscrito de Díaz de Escovar, según Rodríguez Alemán, en *El puerto de Málaga bajo los Austrias*. Véase también Fernández Duro, *Armada Española...* vol. V, p 256.

¹⁴ Léon Guérin, *op.cit.*, p.79.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 81.

¹⁶ Véase *The History and Proceeding of the House of Commons*: volume 2: 1680-1695 (1742) pp 415-45, session 7/11/1693.

6. GIBRALTAR ANTES DE LA BATALLA

La comarca de Gibraltar, al parecer tuvo un ascenso económico y demográfico en el siglo XVI, y una caída de ambos aspectos en el XVII, estando el territorio poco poblado, y arrastrando a fines de siglo las consecuencias de anteriores crisis económicas de las cuales la recuperación era muy lenta.

Esta situación puede reflejarse en las fortificaciones, que si bien eran suficientes en épocas anteriores, en ese momento necesitaban mejoras, pues al parecer poco se había hecho en las últimas décadas, más el conjunto garantizaba la defensa si estaba bien dotado de artillería y personal combatiente. Por fortuna disponemos de la exhaustiva relación del armamento disponible en Gibraltar, según un documento de Simancas fechado el 15 de junio de 1693, o sea, veintidós días antes del ataque francés constatándose la existencia de un armamento ligero, al parecer correcto en calidad y cantidad. En cuanto a la artillería, había 52 piezas de bronce y 30 de hierro, o sea 82 cañones, los cuales, aún protegidos en sus emplazamientos, y servidos adecuadamente, parecen poca defensa, cuando un solo navío de gran porte ya tenía esa potencia de fuego, posiblemente servida por artilleros mejor entrenados. Con respecto al material humano, todavía se utilizaba un poco eficaz sistema de milicias, con insuficientes profesionales, siendo con todo, la situación mucho mejor que en 1704, cuando las fuerzas de Gibraltar eran prácticamente simbólicas.¹⁷ El gobernador, conde de la Corzana estaba ausente, pero su actuación camino de Gibraltar hace dudar sobre si hubiera sido realmente útil. No sabemos en que día exacto arribaron los ingleses, pero ello pondría en máxima alerta a la ciudad.

7. LA RELACIÓN DE ANTONIO DE LA VEGA Y SOTO EN CARTA DEL 11 DE JULIO. DIARIO DEL COMBATE

También se conserva en Simancas la carta de D. Antonio de la Vega al marqués de Villanueva, firmada el 11 de julio, donde informa de lo sucedido hasta ese día. Es un modelo de texto militar, sencillo, conciso y directo, con economía de medios expresivos, de forma que es difícil proporcionar tanta información con tan pocas palabras. Se trasluce la velada intención de poner en el mejor lugar la actuación de los defensores de la plaza, omitiendo aspectos negativos. El autor es experto en temas navales, o está bien asesorado, centrándose en los movimientos franceses, más que en aspectos concretos de la organización defensiva. Basándonos en el y complementándolo con otras fuentes, hemos tratado de reconstruir los acontecimientos de esos días:

7.1. Martes 7. La escuadra francesa, al mando de Tourville, venía posiblemente de intentar eliminar a los barcos refugiados en Cádiz, y fue divisada desde la atalaya del Hacho en Gibraltar el martes 7 de julio a las cuatro de la tarde, distinguiéndose cuarenta y tres embarcaciones que atravesaban el Estrecho desde el Atlántico al Mediterráneo, situándose esta notable formación naval al sudoeste de la ciudad en el momento del avistamiento. Inmediatamente se dio la alarma, tocando a continuación a arrebato las campanas de las iglesias, e incluso "se dispararon las tres piezas llamando a los vecinos y auxiliares", tratándose posiblemente de tres cañones permanentemente preparados, siendo necesario este medio de aviso más que para el Peñón en sí, para congregarse a los habitantes dispersos por la Bahía y tal vez para iniciar un aviso en cadena hacia los pueblos del interior y poner en marcha las milicias de socorro, en operación ya concertada. En aquella época, las poblaciones marítimas vivían en constante riesgo, como está probado en el mismo Gibraltar, demostrándose en este caso la eficacia de la vigilancia desde el Hacho¹⁸ y que habría por ello un tiempo despejado y sin nubes bajas.

¹⁷ Véase documento nº 1 del apéndice documental.

¹⁸ En la actualidad, el mejor especialista en fortificaciones de las edades Media y Moderna, es Ángel Sáez Rodríguez, con una ya extensa bibliografía en su haber, a la cual remitimos. Para la torre del Hacho, véase su obra *Almenaras en el estrecho de Gibraltar*, pp 321 a 324, obra también interesante en cuanto al castillo del muelle nuevo, formado en base a la "torre del tuerto" (pp.325 a 328).

7.2. Miércoles 8. Amaneció con viento de levante flojo, permitiendo la entrada en Bahía de la división francesa formada por diez navíos del porte de 80 cañones,¹⁹ dos pataches,²⁰ dos fragatas medianas, dos bombardas y dos brulotes, en total dieciocho embarcaciones, mandadas por el marques de Coëtlogon,²¹ No está claro porque tardaron tanto en entrar, esperando desde las primeras horas de una tarde de julio, y luego toda la noche. O tenían viento desfavorable, y no cambió hasta el día siguiente, o prefirieron tener todo un día por delante y elegir buen fondeadero. Este grupo se mantuvo fuera de tiro ante las baterías de la ciudad, cuyo intenso fuego impidió el acceso al puerto, ya que no a la Bahía, dado el ancho de la misma. Las demás embarcaciones avistadas el día anterior, veinticinco, si el informe del Hacho era exacto, siguieron rumbo Este, tal vez hacía Málaga, donde estaban refugiados cinco buques ingleses y no se dejaron ver más desde Gibraltar.

Los principales acontecimientos del miércoles se desarrollan en función del viento dominante, un suave levante que permitió ceñir y entrar en la Bahía con viento de costado, accediendo fácilmente al extremo norte y mejor aún al fondeadero de Algeciras, el mejor de la Bahía. El viento no favorecía la aproximación a Gibraltar, donde las acciones se desarrollaron en dos escenarios muy parecidos:

- a) **El muelle viejo.** Situado en el ángulo noroeste de la ciudad, lo defendían el baluarte de San Pablo, en el ángulo de los frentes de tierra y de la bahía, y otros menores como el del caño de Machin y torres como la del mentidero, contando con su propio fuerte de cabeza de muelle.

Atracadas a él o fondeadas en su resguardo, había doce naves de Holanda, Grecia, Dinamarca y Génova, destacando una holandesa de 50 cañones, cargada con mercancías de Smyrna. También se encontraba allí un patache inglés al parecer cargado de te, e independiente del convoy destruido.

Nada más entrar en la Bahía, los franceses les hicieron señales, siendo correspondidas por las embarcaciones de ambos muelles, que además saludaron a la división francesa con salvas de artillería, recibiendo la orden de presentarse todos los capitanes en el navío del almirante francés, con la documentación de a bordo. Al parecer, nueve barcos se dejan intimidar, y como quien aparta ganado de rebaño los franceses les hicieron fondear en la costa de las Algeciras, entonces casi despobladas. Según se supo mas tarde, el mando francés quitó a las embarcaciones capturadas las patentes y facturas de su carga, controlándolas con dotaciones de presa hasta que Tourville decidiera si eran o no presas legítimas. De haber quedado al amparo de los cañones gibraltareños, esto no hubiera sucedido.

El grueso de la división francesa fondeó entre el Rocardillo y *Trafalmejas*, posiblemente la actual Punta Mala,²² fuera del alcance de la artillería de la plaza, en espera de viento favorable para conseguir su objetivo principal, el cargamento de los barcos escapados de Lagos.

¹⁹ O sea, de tres puentes, según la tipología del finales del siglo XVIII.

²⁰ El termino *patache*, se aplicó a veces a embarcaciones de dos palos empleadas en el reconocimiento

²¹ Alain-Emmanuel de Coëtlogon, marques de Coëtlogon (1646-1730) Vicealmirante y Mariscal de Francia, participó nada menos que en 11 batallas navales, destacando en Palermo, Génova, Argél, Bantry Bay, La Hogue, Lagos y el posterior ataque a Gibraltar. Alcanzó los máximos honores y reconocimientos de Francia, siendo considerado entonces y hoy como uno de los mayores servidores del país. Véase Louis de la Roque, pp 9 a 11, y la biografía realizada por el marqués de Carne Trézenou.

²² Topónimo absolutamente perdido, y por el momento solo mencionado en la carta de Antonio de la Vega, y en un texto relacionado con la pérdida de Gibraltar en 1704. De claro origen árabe, está relacionado con topónimos como Trafalgar, que sería *tarf al-agar* (punta, promontorio o cabo de las cuevas) o *Trasfalmenar* (en la costa, cercano a Ceuta), *Trafá candil*, en Punta Acebuche o Punta del Fraile, *Tarfes*, en la mitad sur de Gibraltar, e incluso con *Tarifa*. Se desconoce la ubicación exacta de *Trafalmejas*, pero indudablemente es un accidente costero situado al este de la Punta del Rocardillo, y tal vez correspondiente con Punta Mala actual, estando en relación con el fondeadero de Puente Mayorga. El vocablo interesó a Corominas, dedicándole las págs. 578 y 579 del tomo V de su conocida obra, y considerándolo derivado del árabe *'atrafan-nas* (hombres de baja condición), siendo más tarde *Trafalmejas* un termino despectivo, sinónimo de persona vil y de escasa confianza, lo cual encaja perfectamente con el actual Punta Mala, tal vez en relación ambos nombres con una cierta peligrosidad náutica del lugar. Para Trafacandil, véase Gaspar J. Cuesta Estévez, "Sobre toponimia de la costa norte del estrecho de Gibraltar en el siglo XIV, " en *Almoraima* n° 29, Abril 2003, pp. 289-297.

Los buques franceses de gran porte no tenían suficiente capacidad de maniobra para aproximarse con facilidad navegando en bordadas contra el viento, y las unidades menores se acercaron al muelle viejo, para apoderarse de las tres embarcaciones que en él quedaban, y los navíos holandés y Genovés, por su potencia artillera, en unión del patache inglés desafiaron la orden de entregarse. A menos que hubiera embarcaciones ligeras no consignadas en la documentación que tratamos, esta operación la realizarían los dos pataches, y tal vez las dos fragatas medianas, apoyando la acción de las lanchas, independientes del viento por sus remos. Las llamadas valandras por los españoles, eran en realidad bombardas, de pesados morteros y menos ágiles que las verdaderas balandras.

Sean cuales fueren la embarcaciones utilizadas, "toda la tarde se les fue de un bordo y otro por arrimarse y la nave holandesa se defendió con el mayor arresto del mundo, con la artillería del costado de vabor". El fuego de los 20 o 25 cañones de esa banda actuaba conjuntamente con el del fuerte de la cabeza del muelle, y los del baluarte de San Pablo, de la Puerta de Tierra, del baluarte del caño de Machin y la torre del mentidero, durando el cañoneo toda la tarde. El enemigo avanzó con dos lanchas hasta la cabeza del muelle viejo, en audaz maniobra para soltar dos anclas cerca del objetivo y con los cabrestantes recuperar cabo y acercar una o dos embarcaciones de gran porte en contra del viento dominante, ese día de levante. Se conjuró el peligro al armarse dos barcos con 50 mosqueteros, cuyo fuego concentrado hizo retirarse a las lanchas. Al anochecer, la nao comandante se aproximó cuanto pudo a la nave holandesa, disparándole cuatro cañonazos, uno de los cuales hirió a dos hombres. De noche se reforzó la vigilancia del muelle viejo, guarneciéndose con mosqueteros el fuerte de la cabeza de muelle, cuya artillería se reforzó con una media culebrina de bronce y buen alcance, por lo que se pudiese ofrecer...

- b) **El muelle nuevo.** Defendido por su propio castillo y el baluarte del Rosario y situado al sur de la ciudad, era refugio de cuatro naves inglesas supervivientes de Lagos. La cabeza del muelle se fortificó con seis piezas de artillería procedentes de los barcos refugiados, y los franceses al entrar en Bahía destacaron un grupo de barcos solo con ánimo de reconocerlo. Pero el viento era poco, y las corrientes arrojaron a un navío dentro del radio de tiro de la artillería gibraltareña. Por su tipo de construcción, el buque fue reconocido como el *San Juan Bautista*, ex español, apresado en Vizcaya en 1692, recibiendo inmediatamente todo el fuego del castillo del muelle nuevo, baluarte del Rosario y cabeza de muelle fortificada, a tal punto que hubiera sido echado a pique a no estar tan bien construido, ya que en aquella época y la centuria siguiente, los barcos españoles estaban reconocidos internacionalmente como los mejores de Europa. El navío francés se puso como pudo fuera de tiro, manteniéndose frente al muelle nuevo, y le toco hacer la guardia aquella noche.

7.3. Jueves 9. La actuación francesa sigue condicionada por el viento adverso, realizándose acciones menores, que aunque espectaculares, como el ataque en solitario del *San Juan*, tenían realmente utilidad para evaluar las defensas para un masivo ataque cuando el viento cambiara. Al experimentar el uso de bombardas se estableció un nuevo frente desde el sur, en la caleta de los Remedios.

- a) **Muelle viejo.** En vista del fracaso del día anterior, los franceses aplazan su intervención en ese frente hasta no tener viento favorable, permaneciendo fuera de tiro.
- b) **Muelle nuevo.** A las 9 de la mañana, el *San Juan*, que había estado de guardia avanzada durante la noche, "picado de lo pasado al entrar en la Bahía" se acercó al muelle nuevo y empezó a disparar con toda la artillería de un costado a las naves inglesas, que respondieron con la suya y la que tenían en la cabeza del muelle, en unión de la del castillo del muelle nuevo y la del baluarte del Rosario.

El combate duró toda la mañana hasta el mediodía, y el navío francés solo consiguió desmontar una pieza de la plaza de armas del muelle nuevo, quedando tan dañado que hubo de ser retirado a remolque tras orden para ello del navío al mando de la división. Mas tarde se supo en Gibraltar que en el *San Juan* murieron 47 hombres, sin tener noticias de los

heridos, lo cual da fe de la dureza del combate. Incluso "fue necesario dar el costado para tapar los balazos que se le dieron a la lumbre del agua". Por tanto quedo inútil de momento para la lucha y la navegación, y tal vez no combatió más esos días. La citada reparación requería tiempo, medios y un lugar seguro, retrasando tal vez la partida tras el bombardeo del día 11, pues salvar el navío, solo por prestigio, ya lo justificaba.

- c) **Caleta de los Remedios.** A la una del medio día levaron anclas los dos navíos pequeños o pataches y las dos bombardas, llamadas "balandras" por los gibraltareños, por el aspecto de su arboladura.

Este tipo de barco fue creado en Francia en 1683, y denominado *galiote á bombes*, siendo su misión el bombardeo de objetivos costeros por medio de varios morteros disparando por proa, para ofrecer menos blanco y resistir mejor el retroceso, para lo cual tenían refuerzos especiales. Con desplazamiento de corbeta, carecían de trinquete o mástil más a proa, supliéndolo con un palo mayor o central muy alto, que empequeñecía la mesana ó mástil a popa, tomando aspecto de balandra, rápida embarcación de un solo mástil y velas cuadradas. Si la idea de Tourville era destruir el comercio aliado en alta mar, disponer de esos medios de ataque a puertos delata planes mas ambiciosos.

Las cuatro embarcaciones navegaron hacía el sur dando bordadas contra el viento y consiguiendo fondear las bombardas en la caleta de los Remedios, proa hacía el norte y disparando cinco bombas:

- La primera, dio en la sierra, debajo de la muralla alta del hacho, es decir, se desvió mucho a la derecha, tal vez por un balanceo brusco de la embarcación.
- La segunda, acertó en uno de los navíos ingleses del muelle nuevo, y por su caída en ángulo le atravesó la primera cubierta y reventó en la segunda, sin que hubiera bajas.
- La tercera dio en el agua, en la misma punta del muelle y allí explotó.
- La cuarta dio en la muralla del mismo muelle, sin más consecuencias.
- La quinta reventó en el aire.

Ninguna de las bombas dañó a nadie, y el castillo del muelle nuevo respondió con su artillería, alcanzando con dos balazos a una de las bombardas, que resultó muy dañada. Aparte de esta reacción, los atacantes interrumpieron el bombardeo al reconocer el poco efecto que causaba, y porque con las corrientes que hay en aquel paraje la balandra no tenía firmeza ninguna por lo mucho que balanceaba aunque la procuraron asegurar por dos cabos por banda en lanchas que remaban para afuera. Reconociese aquel sitio como el bombardeadero de Gibraltar, por no disponer de artillería propia, y no tenerla en esa dirección el castillo del muelle nuevo, cuya plaza de armas estaba descubierta, constatándose la necesidad urgente de terminarla.

Ese mismo día, a la hora de la oración, empezaron a levar anclas los navíos franceses, lo cual pudo deberse a indicios de un próximo cambio de viento, y a cambiar de fondeadero buscando un punto de ataque más favorable. Desde la ciudad se observaron atentamente toda la noche estos movimientos, pensándose en un inminente cañoneo de la ciudad, si la noche era clara, pues podrían pensar que la intimidación a la población civil forzaría la entrega de los barcos ingleses.

En los días miércoles y jueves, se dispararon desde la plaza más de 500 cañonazos.

7.4. Viernes 10. Al fin llegó el poniente, tan necesitado por los franceses, que fondean en Algeciras con sus presas, vigilados estrechamente desde tierra por las compañías de a caballo de Gibraltar, Jimena y Alcalá de Los Gazules, avisadas éstas tal vez desde el martes. Por la mañana fueron a Gibraltar desde Algeciras varios flamencos, recogiendo al piloto de su barco, que había quedado en tierra, e informando sobre bajas y daños del *San Juan*. Los cuatro mercantes ingleses, ante el riesgo

de ser quemados en un ataque nocturno con "brulotes", se barrenaron y hundieron en el mismo muelle. Ese día no hubo combate, quedando en la plaza todo el mundo en su puesto armas en mano, esperando los socorros que impedirían un eventual desembarco francés, de imprevisibles consecuencias.

A la oración llegaron del Puerto de Santa María las compañías de a caballo de Chiclana y Medina Sidonia enviadas por el duque de Sesá, también llegó con más tropas el Maestre de Campo D. Melchor de Avellaneda,²³ "y cada hora entra mucha gente á esta función de socorro en esta plaza que queda bien prevenida de todo a Dios las gracias".

7.5. Sábado 11. Al amanecer levó anclas toda la escuadra enemiga, decidida a terminar de una vez la tarea, gracias al viento favorable. Las acciones de ese día se dividen en tres fases y tres sectores:

a) **Muelle nuevo.** Cruzando la Bahía desde Algeciras, la escuadra concentra primero esfuerzos en el objetivo más importante: los cuatro barcos del muelle nuevo.

Sobre las nueve de la mañana, las bombardas, cubiertas por el resto de la escuadra, atacan con furia el muelle nuevo, disparando tantas bombas, que los observadores españoles ya no se molestan en contar ni en consignar individualmente sus efectos. Este ataque es más eficaz, alcanzando varias veces a los ingleses, ya medio a pique, acostados en fondo poco profundo, emergiendo la arboladura y parte de la obra muerta. Otras bombas caen en el castillo y sus cercanías, mas al no lograr el efecto esperado, los franceses cambian de táctica. En la segunda fase del ataque, lanzan un brulote, o barco cargado con substancias inflamables, que se dirigía en llamas y a toda vela contra otros fondeados, para incendiarlos, evacuándolo su escasa tripulación en el último momento. El utilizado en Gibraltar actuó protegido por cuatro lanchas y tres navíos que disparaban "al mismo tiempo con todas las andanas de aquel costado",²⁴ consiguiendo entrar en el resguardo del muelle y prender fuego a los maltrechos navíos ingleses. El enemigo sufrió un furioso cañoneo desde el muelle nuevo y baluarte del Rosario, así como muchas descargas cerradas de mosquetería, retirándose hacia el norte.

b) **Frente marítimo de la ciudad.** El ataque al muelle nuevo fue frustrante para los franceses, pues pese al despliegue de medios, los daños recibidos y las inevitables bajas de un ataque frontal, no obtenido botín, y pasaron a intentarlo en el muelle viejo. Navegaron de sur a norte, aprovechando para cañonear toda la plaza "de forma que llovían balas y fueron pocas o ningunas las casas que no recibieron daño y hasta las dos de la tarde estuvieron disparando toda la artillería". Se estimó en más de 2.000 cañonazos los disparados, por fortuna sin desgracias personales.²⁵ No hay informe de daños, y atribuimos la carencia de bajas a la evacuación de la ciudad por los civiles, que debió ser total, pues hasta las monjas de clausura fueron a Punta Europa. Al parecer, como ocurre en todo el mundo en casos de evacuación total, el hampa local aprovecho la confusión y el estar las autoridades y gente de armas luchando con los franceses, para estar presta al saqueo, no solo de las abandonadas casas, sino de los marineros ingleses evacuados a tierra: "...nos despojaron de todo y robaron cuanto podían a nuestros hombres [...] hice dos o tres intentos para llegar al castillo, donde encontré a unos españoles saqueando a unos ingleses y me ví forzado a retirarme".²⁶

²³ D. Melchor de Avellaneda Sandoval y Rojas, marqués de Valdecañas. En 1695, a los dos años del ataque a Gibraltar, fue gobernador de Ceuta, su actuación ante el asedio del sultán de Marruecos le valió el marquesado, cesando su mandato en 1698, siendo gobernador de Cádiz en 1705. En Ceuta fue relevado por el marqués de Villadarias, de controvertida actuación cuando la pérdida de Gibraltar en 1704.

²⁴ Las andanas eran hileras de cañones, con sus portas, en los costados de los navíos, cuyo rango era en función del número de puentes, correspondientes a cubiertas internas y estas a andanas. Así, había navíos de hasta cuatro puentes, y si eran de uno solo, se les llamaba fragatas.

²⁵ "Y que mi casa recibió dos balazos y a mi medio cubrió otra bala, yendo al muelle nuevo a caballo con una orden del gobernador..." Según otra fuente, Don Gregorio de Quesada era el gobernador *en interin* de Gibraltar. (AHN Osuna, leg. 46-36).

²⁶ Carta a su hermana de un oficial naval inglés de nombre desconocido. British Museum, Stowe. Ms. 305, f.204 r. Carta de Gibraltar, 10 de julio de 1693, referido por Hills, *op cit.*, p 177.

Otros bombardeos se conocen de aquella guerra, lo cual a veces parece mas un deseo por afirmar el poder de Luís XIV, que el interés por verdaderos objetivos tácticos, si tenemos en cuenta la extraña conducta de Tourville en Barcelona, donde exigió, a cambio de no bombardear la ciudad, el que las autoridades le regalaran, es decir, le llevaran cosillas para su mesa personal, como se hizo con algunas delicadezas gastronómicas, lo cual, interpretado desde la megalomanía propia de Luis XIV, se podía considerar como acto protocolario equivalente a rendir pleitesía. Se dice que algo parecido hizo Tourville en Cádiz y en Málaga.²⁷

- c) **Muelle viejo.** Tras su retirada del muelle nuevo, y cañonear la ciudad en su rumbo de sur a norte hacia el muelle viejo, en el concentró toda la escuadra sus esfuerzos. Se destacaron tres navíos, que con toda su artillería disparando incesantemente, protegieron el avance de cuatro lanchas hacía un navío genovés, al que prendieron fuego, tras ser barrenado por su tripulación "recibiendo mucho daño las lanchas de la mosquetería que guarnecía la cabeza y muelle viejo". Una nave holandesa había sacado en días anteriores la mayor parte de su cargamento, y tras defenderse con gran valor, fue barrenada e incendiada por su capitán. Y con eso cesó el combate, habiendo los navíos recibido mucho daño de la artillería de la plaza "y la nao comandante estuvo casi quemada, si no la favorecen con presteza los suyos". Hasta aquí, la relación de D. Antonio de la Vega y Soto, que termina así: "Esto es lo sucedido hasta á hora que seran las siete de la tarde de hoy, Savado 11 de Julio, y avisaré de lo que ocurriere en adelante".

7.6. Domingo 12 y días siguientes hasta el 21 de julio. Es lamentable no contar por ahora con el siguiente informe de Antonio de la Vega, pero tenemos constancia de que el enemigo no se marchó hasta el 21 de julio. ¿Qué pasó en esos nueve días? Hasta que no encontremos documentación tan directa como la aquí estudiada, tenemos razones para sospechar que el bombardeo no se repitió y que el conflicto entró en una fase poco activa. En primer lugar, el objetivo principal, apoderarse del botín de los barcos de Lagos se había frustrado. Aquellas embarcaciones quedaban en mal estado, pero el cargamento había sido en su mayor parte descargado y puesto a salvo. Y el botín conseguido tan fácilmente el primer día, no era nada desdeñable, habiéndose alcanzado el objetivo inicial, la captura o inutilización de los barcos refugiados. El ataque marítimo a fortificaciones supuso siempre un gran desgaste para el atacante, y los franceses sufrieron daños importantes, por lo tanto, descartamos la continuación del bombardeo en los días siguientes, que serían dedicados a reparar averías y a "lamerse las heridas" en espera del favorable viento de poniente que permitiera abandonar el teatro de operaciones. Por otra parte, después de una gran batalla como Lagos, los combates parciales y el bombardeo de Gibraltar debieron mermar la reserva de municiones, y estando lejos de sus bases, Coëtlogon no cometería la imprudencia de dejar inermes su escuadra. Asunto singular es el del gobernador, el cual a su llegada a Gibraltar mando a sus superiores un informe por el cual conocemos parte de sus movimientos.²⁸ La noticia del ataque le sorprendió al parecer regresando de Castilla:

En Córdoba halle noticia de hallarse en esta bahía la armada de Francia a quemar unos navíos que se habían refugiado en estos muelles y no obstante mis achaques contrarios al ejercicio de la posta corrí hasta que no pude mas y de tan proseguido con la aceleración posible al Puerto de Santa Santa María donde aunque se hallaba achacoso el Sr. Duque de Sesa...

La actuación del Conde es muy extraña, pues lo oportuno hubiera sido avanzar rápidamente hacia el sur, por los caminos mas cortos, buscando la ruta más directa hacia Gibraltar, y en vez de eso, pierde el tiempo haciendo un rodeo hasta el Puerto de Santa María, donde le informan:

²⁷ En Gibraltar, el regalo para Coëtlogon debió ser de pólvora y balas, servido rápidamente por el aire.

²⁸ AHN Osuna Leg. 41-17. Agradecemos a nuestro amigo Jose M^o Lázaro Bruña la copia del documento.

Alli supe la abian ejecutado los franceses la quema de los navíos que son tres ingleses en el muelle nuevo y otro que esta a pique...

...y en el muelle viejo uno olandes y otro genobes, que estos se dieron barreno antes de quemados. de quemados. Continue mi viaje y llegué aquí el 20, y el 21 tome la posición y ya se abia levado la armada del enemigo, aunque por falta de viento estaban todavía a vista de estas costas y luego que se levanto poniente, desaparecieron y no sabemos otra cosa della.

Puede ser casualidad, pero ese mismo año de 1693, el conde de la Corzana es destinado a Cataluña,²⁹ siendo relevado por el que había sido gobernador de Chile entre 1682 y 1692, D. José de Garro.³⁰ Sin embargo, según Correa de Franca, el conde de la Corzana aún era gobernador de Gibraltar, en 1694, cuando socorrió eficazmente a Ceuta, amenazada por el sultán de Marruecos. Garro gobernó Gibraltar hasta 1701, siendo relevado a su vez por D. Diego Gómez de Salinas, que hizo todo lo posible por defender la plaza cuando su pérdida en 1704.³¹ Volviendo a 1693, el sábado 11 de julio la escuadra francesa ya había terminado su ataque y quedó fondeada, sin que por el momento sepamos de sus actividades el domingo 11, pero debió continuar, al menos parcialmente, con maniobras amenazadoras, si no con ataques directos, ya que de lo contrario, las monjas de Santa Clara no hubieran roto su clausura a las ocho de la noche del día siguiente al bombardeo, domingo 12 de julio. Se refugiaron en el santuario de la Virgen de Europa durante nueve días, como refiere Ayala basándose en una memoria manuscrita, hoy en paradero desconocido, confirmándonos que hasta el martes 21 de julio no desapareció la sensación de peligro inminente, cuando la escuadra francesa ya había levado anclas, y estuvo a la vista hasta que ese día el poniente permitió salir de la Bahía. Se temió en la ciudad la intervención del resto de la escuadra de Tourville, pero afortunadamente no fue así, pues en Gibraltar las fuerzas se consideraban escasas para cubrir convenientemente no solo el Peñón y ciudad en sí, sino las extensas costas de su término. Según estimación de D. Antonio de la Vega, en Gibraltar quedaban "sobre las armas y vigilantes, 1.400 infantes entre vecinos, auxiliares y gente de guarnición, y una fuerza de caballería de 200 hombres".

8. GIBRALTAR DESPUÉS DE LA BATALLA

Queda constancia documental sobre las disposiciones para mejorar la capacidad defensiva de Gibraltar tras lo ocurrido en Julio de 1693, realizándose informes y propuestas al parecer ya desde el 4 de octubre 1693, según los documentos 3, 4 y 5 publicados en el apéndice. El más interesante es el último, donde se proponen sustanciales mejoras en las fortificaciones, como almacenes de seguridad para la pólvora, construcción de un fuerte en la punta de San García, cubrir la plaza de armas del castillo en el muelle nuevo por la espalda, y doblar los parapetos, un revellín ante la puerta de tierra, con las fortificaciones de cerramiento en los muelles viejo y nuevo, baluartes y otros puntos, así como la continuación de la obra del muelle nuevo. Se propone una guarnición fija de 500 soldados, que, si hubieran estado allí once años mas tarde, en 1704, habrían bastado para defender la plaza, perdida porque Salinas solo disponía de 98 soldados y un puñado de inexpertos vecinos.³²

²⁹ Diego Hurtado de Mendoza y Sandoval (1650-1720), fue conde de la Corzana, un lugar de Álava. Tuvo siempre importantes cargos político-militares, tomando partido por la casa de Austria en la Guerra de Sucesión. Por ironía del destino fue uno de los plenipotenciarios del emperador de Austria, solicitando no firmar el acuerdo final. Murió en Viena, y su hija regresó a España, recuperando bienes y posición en la corte.

³⁰ D. José de Garro (1623-1720) fue gobernador de Tucuman en 1674 y en 1678 de Buenos Aires. Formó un ejército con indios guaraníes procedentes de las misiones paraguayas, con el que recuperó la colonia de Sacramento, conquistada por los portugueses en 1680, y en 1682 gobernó Chile.

³¹ Era Maestro de Campo en 1685, concediéndosele la Orden de Santiago. Distinguido en la defensa de Barcelona (1697) fue gobernador de Gerona y en 1701 de Gibraltar, hasta su pérdida en 1704. En 1706 Felipe V le premio con la Encomienda de Villaescusa de Haro, lo que despeja posibles dudas sobre su intachable actuación en el desgraciado asunto de Gibraltar.

³² Según Hills, autor muy fiable en cuanto a documentación y exactitud, las fuerzas de Salinas, eran: "Como mucho, 62 soldados de infantería, 30 de caballería y seis artilleros..." para reforzarlos, Salinas "Organizó una fuerza defensiva local de voluntarios de unos 300 hombres..." Hills. *op.cit.* p.200

También se solicita un número suficiente de artilleros (solo habría seis en 1704). Recomendamos la lectura de los últimos párrafos pues sirven para contrastar informes con velado matiz justificatorio, del tipo del de D. Antonio de la Vega y Soto, mientras que la brutal objetividad del final induce a saludable reflexión sobre el valor de las fuentes en la reconstrucción de hechos históricos.

No sabemos como se resolvió el rescate de la carga desembarcada, o que pasó con los navíos hundidos en el muelle nuevo; a este respecto, sabemos que:

Don Cristóbal de Aspur, vecino de Gibraltar, solicita cartas de censuras contra los que hurtaron las piezas de ropa y otras cosas, árboles, velas jarcias y entenas de cuatro naos de ingleses que se echaron a pique y pertenecían al comboy que destruyo en el muelle nuevo de Gibraltar la Armada de Francia por preservar su carga y pertrechos.³³

En Francia el ataque se celebró como gran victoria, acuñándose una medalla conmemorativa.³⁴

9. CONCLUSIONES SOBRE EL ATAQUE DE 1693

Muchas son las observaciones que se pueden hacer sobre los dramáticos acontecimientos objeto de esta comunicación que por razones de espacio resumiremos lo mas posible:

- Independientemente de los barcos huidos de Lagos, en el puerto de Gibraltar se encuentran mercantes de distintas naciones, con ricos cargamentos. Pero el Gibraltar de la época no destaca como población dedicada al comercio marítimo; tampoco hay muchos indicios de armadores o de una burguesía mercantil. Gibraltar no tenía la función de recibir y distribuir mercancías ni del exterior ni del interior, sino en muy pequeña medida. Su economía era variada, pero principalmente dependía de la agricultura comarcal, con terratenientes que residían en Gibraltar buscando la protección de las murallas, ante la inseguridad de las costas. Por lo tanto, como ahora ocurre en gran medida, Gibraltar era principalmente una etapa en ruta muy concurrida, un puerto importante por motivos de navegación, para recalada, abastecimiento y refugio.
- Según el informe de D. Antonio de la Vega, el comportamiento militar del personal por parte española fue intachable, tanto el de la guarnición como el de vecinos y auxiliares.
- La artillería disparó mucho, pero no estamos seguros de su plena eficacia en distancias largas. En distancias medias, los navíos que se acercan demasiado resultan malparados como le sucedió al *San Juan* y al navío que el texto del documento 2º llama "nao comandante".
- El papel más espectacular por parte española, es el representado por los mosqueteros de Gibraltar que estarían integrados en el Tercio de La Costa, y cuyas cerradas descargas resolvieron algunas situaciones difíciles. También participaron, al menos en 1694, en la defensa de Ceuta.³⁵
- Se utilizó un sistema de milicias muy anticuado, que fracasó totalmente en 1704.
- Vinieron refuerzos de las poblaciones circundantes, siguiendo un sistema de raíz bajomedieval.

³³ Existe un ejemplar en la colección de medallas conmemorativas del Nacional Maritime Museum de Greenwich, Londres, con la signatura MEC0757, fechada en 1693, y con el título *Medal commemorating the Smyrna fleet being attacked off Gibraltar*.

³⁴ Para su uniformidad en Ceuta, véase José Montes Ramos, *El Sitio de Ceuta*, pp 63,76 y 77.

³⁵ Existen noticias de fondeos incontrolados desde el s. XIV, y sobre el peligro que representaba. Recordemos que la unidad comarcal de vigilancia costera creada en el s. XVIII se llamo Escopeteros de Getares.

- Por parte aliada, la actuación fue muy inteligente, al evacuar la carga, desembarcar cañones y reforzar la cabeza del muelle nuevo, barrenando después los barcos para evitar su captura.
- Fue notable la defensa de algunos barcos extranjeros en el muelle viejo, en contraste con aquellos que se entregaron obedientemente el primer día.
- La escuadra francesa actuó brillantemente, con valor y profesionalidad, utilizando medios muy diversos, como las bombardas (primero balandras y luego carcazas, para los observadores españoles) y los brulotes, sin olvidar un uso muy hábil de las lanchas.
- Los esfuerzos por fortificar la plaza en la primera mitad del siglo demostraron su utilidad.
- Las fortificaciones en 1693 admitían perfeccionamientos lógicos, pero en conjunto, las propuestas de mejora no contemplan obras radicales. Esto viene a corroborar que, aún si no se hubieran realizado las reformas, las fortificaciones estaban en buen estado para una correcta defensa en 1704, por lo tanto, la causa de la pérdida no debe achacarse a deficiencias en ellas.
- No carece de importancia la insistencia sobre un fuerte en San García. La contigua ensenada de Getares venía siendo el fondeadero ideal para intrusos, que generalmente hacían aguada.³⁶
- En la marcha historiográfica de la ciudad, lo normal es que tras mencionar el autor de turno, siempre de pasada, el hecho de armas de 1693, pase a referirse con carácter general, a los problemas de la Guerra de Sucesión, para tratar a continuación de la pérdida de la ciudad en 1704.
- El ataque de 1693 puso de relieve en Inglaterra la necesidad de poseer de una cadena de fuertes bases navales a lo largo de la vital ruta comercial del mediterráneo, y no cesaron en el empeño en las centurias siguientes. La apertura del canal de Suez multiplicó en los siglos XIX y XX el valor de Gibraltar, que continúa en el siglo XXI, en una función defensiva, pues la comercial esta eclipsada por el puerto de Algeciras, el de mayor tráfico del Mediterráneo.

10. OBSERVACIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LOS ATAQUES DE 1693 Y 1704

Gibraltar dependía para su defensa del rápido auxilio de milicias procedentes de las poblaciones cercanas, tal como se vio en 1540 y 1693.

Entre 1693 y 1704 solo median once años, y aunque hubo elementos nuevos en las fortificaciones, como el llamado pastel, no significaban grandes cambios en el conjunto. Es admisible que las piezas artilleras inventariadas en 1693, seguían en su mayoría en servicio.

Los bombardeos de 1693 y 1704 fueron posibles por estar la artillería preferentemente concentrada en los baluartes norte y sur de la ciudad. Para evitar esto, los ingleses construyeron el gran baluarte del Rey, en el centro del frente marítimo gibraltareño.

El castillo del muelle nuevo era defensa débil, de escaso poder artillero para punto tan relevante, y debía haber sido substituido hacía tiempo por un baluarte grande, con buena capacidad de fuego.

³⁶ Véase Pablo Antón Sole, *Catalogo de la Sección Gibraltar...* p. 305.

En 1693, se demostró lo que ya se sabía desde la Edad Media, el que la ciudad era vulnerable por el sur. Podemos enumerar algunos casos: desembarcos cristianos en el siglo XIV, desembarco del siglo XV, fallido por no calcular bien la marea,³⁷ ataque turco de 1540, ataque artillero francés de 1693, y por último, desembarco inglés de 1704. Al no estar convenientemente defendida con artillería, la zona de las caletas del sur, entre ellas la de los Remedios, era muy vulnerable, permitiendo el desembarco, si tampoco estaba protegida por tropas.

La población civil, ante el bombardeo abandonó, en masa la ciudad, refugiándose en Punta Europa. Según Hills, generalmente bien documentado, en 1693, el almirante Rooke estuvo en Gibraltar e "...inspeccionó los restos de su escuadra y del convoy, después de retirarse los franceses por haber agotado las municiones". Debió tomar buena nota de todos los detalles...³⁸

Lo primero que hicieron Rooke y Hesse para conquistar Gibraltar fue, que el mismo día de la arribada a la Bahía, el 1 de agosto de 1704, y a las tres en punto del mediodía, desembarcaron 1.800 hombres en Guadarranque, al noroeste del Peñón, para cortar el paso de los refuerzos que las poblaciones cercanas enviaban tradicionalmente en caso de peligro, y que habían salvado varias veces Gibraltar. El cerco se completa con otro desembarco en el molino, centro del istmo arenoso.

Como en 1693, los caprichosos cambios de viento decidieron las principales fases del ataque en 1704. Y como en 1693, gracias al poniente se bombardea la ciudad, esta vez más intensamente que en 1693, y como entonces, el centro del frente marítimo no estaba protegido de modo disuasorio.

Ante el bombardeo, y como en 1693, la población civil, sobre todo mujeres y niños, abandona en masa la ciudad y se refugia en las ermitas extramuros de Los Remedios, San Juan el Verde y sobre todo, en el santuario de Nuestra Señora de Europa.

En 1704, de nuevo se ataca el punto débil de las defensas, el castillo del muelle nuevo.

Las bombardas de 1693 actuaron casi impunemente al no estar protegida la cala de Los Remedios y los ingleses desembarcan en 1704 sin problemas en la caleta que ellos denominarían Rosia Bay, o caleta de San Juan el Verde, contigua a la de los Remedios.

Los marineros desembarcados cortan la retirada de la población civil hacia la ciudad, capturando a las mujeres y los niños.

³⁷ El mejor experto en topografía militar, movimientos de tropas y problemas de asedio del Gibraltar bajomedieval es Manuel López Fernández, muchas de cuyas observaciones son válidas para épocas posteriores y llevan camino de convertirse en útil metodología, que facilitará esta faceta de la investigación histórica.

³⁸ El almirante George Rooke (1650-1709) es quizás el marino inglés más vinculado a la historia de España, siendo su trayectoria tan apasionante como salpicada de luces y sombras. Fue un verdadero hombre de acción distinguiéndose en la campaña de 1689 en las costas de Irlanda, combatiendo en Beachy Head (1690) a las ordenes de Torrington contra Tourville, quedando éste vencedor. La suerte cambió de bando en 1692, en La Hogue donde tras la batalla Rooke atacó con los botes de la escuadra a las naves francesas refugiadas en el puerto. En 1693, siendo ya vicealmirante y caballero, escoltó al gran convoy de Smyrna y sufrió la aplastante derrota de Lagos, reconociendo Gibraltar tras el ataque francés a las naves inglesas allí refugiadas. En Inglaterra fue acusado injustamente del desastre, pero quedó clara su lealtad y competencia. Tras la paz de Ryswick (1697) entró en política, continuando su carrera ascendente, siendo lugarteniente del Almirantazgo. Volvió al mar con la Guerra de Sucesión fracasando ante Cádiz en 1702, y en su regreso a Inglaterra tuvo la suerte de sorprender en Vigo a la flota de Indias, precisamente allí refugiada por estar los ingleses en Cádiz, pero los metales preciosos habían sido desembarcados a tiempo. En Inglaterra fue acusado otra vez, por el fracaso de Cádiz, siendo exculpado del mismo y trasladado al archiduque Carlos de Austria a Lisboa y luego a Barcelona. En el regreso desembarcó 2.000 hombres en Torremolinos, que hicieron aguada, saqueando y quemando los alrededores. La ocupación del casi indefenso Gibraltar fue seguida de un tanteo sobre Ceuta, más diplomático que militar, y de la gran batalla de Vélez- Málaga, contra la escuadra del conde de Tolouse reforzada con galeras españolas. El combate fue duro (5.000 bajas entre ambos bandos) y el resultado indeciso, Rooke recibió honores en Inglaterra, pero sus enemigos le buscaron la hostilidad del gobierno, por lo que, dimitiendo de todos sus empleos y cargo en el Parlamento, se retiró a la vida privada.

Los gibraltareños conocían el salvaje comportamiento de los ingleses desembarcados dos años antes en la bahía de Cádiz, y al saber que sus familias son rehenes del mismo enemigo, solo piensan en salvarlas y presionan al gobernador para capitular. Esa y no otra, es la clave de la relativamente rápida entrega de la plaza y es la pieza central en la tragedia de la pérdida de Gibraltar. Si Hesse y Rooke hubieran sido caballeros de verdad, hubieran concertado una tregua y devuelto a los inocentes rehenes, pero cayeron en la tentación de negociar en esas condiciones, cubriéndose de ignominia, mientras que Don Diego de Salinas mantendrá intacto su honor a través de los siglos.³⁹

³⁹ En su interesante artículo "Noticias de la pérdida de Gibraltar...", Manuel Álvarez Vázquez emprende la tarea de reivindicar la actuación de Villadarias, pero a costa de Salinas, afirmando que éste disponía de 431 soldados de infantería, y que era una guarnición suficiente. Para ello se basó en Kamen (Kamen, H. *La Guerra de Sucesión en España: 1700-1715*, Barcelona, 1974) Al parecer Kamen no estableció diferencia entre la disciplinada infantería española y un puñado de civiles inexpertos y desmoralizados, y además, se trata de un autor desinformado sobre la historia de Gibraltar, como demuestra su artículo "Gibraltar, ¿Británico o español?", en *El Mundo*, nº 345, 26 de Mayo de 2002, donde llega a afirmar: "En aquella época (1704) se trataba de una pequeña fortaleza sin ninguna importancia, pero los británicos perdieron 1.500 hombres defendiéndola contra las fuerzas franco-españolas y no estaban dispuestos a cederla. Luego, unos 10 años más tarde, intentaron devolverla a España pero el Parlamento británico lo vetó. Todavía era una pequeña fortaleza y no tenía ningún valor estratégico..." (las negritas son nuestras) El encumbrado Kamen debería leer la obra de su compatriota Hills, historiador serio, que documenta a la perfección el altísimo concepto que en la Inglaterra del siglo XVII se tenía del valor estratégico de Gibraltar, y trata ampliamente sobre el deseo imperioso de su posesión, ya desde 1625, y como, en 1627 se convirtió "...probablemente en el punto más fuerte de toda la costa española" (Hills, 1974, 147 y 150).

12. BIBLIOGRAFÍA

- ALAMO, Juan del, *Gibraltar ante la Historia de España*, 3ª ed. Madrid, 1964.
- ALVAREZ VAZQUEZ, Manuel, "Noticias de la pérdida de Gibraltar en la 'Gaceta de Madrid' (1704-1705), en *Almoraima*, nº 3, Abril 2003 pp 333-350.
- ANGUITA OLMEDO, C, *La cuestión de Gibraltar. Orígenes del problema y propuestas de restitución*. Tesis Doct. inédita, Dep. Derecho Internacional Facultad de Ciencias de la Inform. Univ. Complutense, Madrid, s.f.
- ANÓNIMO, *The History and Proceedings of the House of Commons: volume 2: 1680-1695 (1742)*.
- ANTON SOLE, Pablo, *Catálogo de la sección "Gibraltar" del Archivo Histórico Diocesano de Cádiz, 1518-1806*. Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, Cádiz, 1979.
- APARICI GARCIA, José, *Colección de documentos copiados en el Archivo de Simancas como datos para escribir la historia del Cuerpo de Ingenieros*, por el Coronel Don..., IHCM, Sección 1ª.
- ÁLVAREZ Y BAENA, Joseph Antonio, *Hijos de Madrid*, Madrid, 1784.
- BEATSON, *Naval and military memoirs of Great Britain*, vol. II, Londres, 1804.
- BRAVO DE ACUÑA, Luis, *Gibraltar fortificada*, Museo Británico, Londres, Mss. Add. 15.152, año 1627, publicado y comentado en José A. Calderón Quijano, *Las fortificaciones de Gibraltar en 1627*, Anales de la Universidad Hispalense. Filosofía y Letras, vol.28, Universidad de Sevilla, 1968.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio, *Las defensas del Golfo de Cádiz en la Edad Moderna*, Sevilla, 1976.
- CAMPBELL, *Lives of the British Admirals*, Londres, 1781.
- CARNE TRECENOU, marqués de, *Un Renneais illustre. Alain Emmanuel de Coetlogon, Vice-Amiral et Marechal de France*, París, 1930.
- CASTRO, Adolfo de, "Catálogo de los señores corregidores, capitanes a guerra, y gobernadores que ha habido en esta ciudad, y que se tiene noticia cierta hasta el año de 1834" *La Palma de Cádiz*, 27 y 28, Sept. 1888.
- COROMINAS, Joan, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1983.
- CORREA DE FRANCA, Alejandro, *Historia de la muy noble y fidelissima ciudad de Ceuta 1750*.
- DÍAZ DE ESCOVAR, N., *Décadas malagueñas*, ¿1932? manuscrito (ver nota 13).
- FERNANDEZ CANO, Victor, *Las defensas de Cádiz en la Edad Moderna*, Sevilla, 1973.
- FERNANDEZ DURO, C, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*, Madrid, 1895.
- GUÉRIN, Léon, *Histoire maritime de France*, París, 1844.
- HILLS, George, *El Peñón de la discordia. Historia de Gibraltar*, Madrid, 1974.
- JAMES, Thomas, *The history of the Herculean Straits now called the Straits of Gibraltar: including those ports of Spain and Barbary that lie contiguous, thereto*, vol. 1, Londres, 1771.
- KARVONEN, Malin, "The Gibraltar case. A critical test of rules concerning EU citizenship an franchise in elections to the European Parliament" Master thesis, Faculty of Law, University of Lund. Autum sem. 2005.
- LEDIARD, *Naval history of England*, Londres, 1731.
- LÓPEZ DE AYALA, Ignacio, *Historia de Gibraltar*, Madrid, 1782.
- LUNA, José Carlos de, *Historia de Gibraltar*, Madrid, 1944.
- MONTERO, Francisco María, *Historia de Gibraltar y de su Campo*, Cádiz, 1860.
- MONTES RAMOS, José, *El Sitio de Ceuta, 1694/1727*, Madrid, 1999.
- MONTI, Ángel María, *Historia de Gibraltar*, Sevilla, 1851.
- O'SCALAN, Timoteo *Diccionario Marítimo Español* Madrid 1831.
- RODRÍGUEZ ALEMAN, Isabel, *El puerto de Málaga bajo los Austrias*, Diput. Prov. Málaga 1984.
- ROQUE, M. Louis de la, *Catalogue historique des généraux francais*, París, 1902.
- SÁEZ RODRIGUEZ, Ángel J. *Almenaras en el estrecho de Gibraltar. Las torres de costa de la Comandancia General del campo de Gibraltar*, Instituto de Estudios Campogibaltareños, vol.16, Algeciras, 2001.
- SAINT-SIMON, *Memoires*, París, 1879.
- VVAA *Enciclopedia General del Mar*, 3ª ed. Barcelona 1982.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento 1º

Negociado de Guerra. nº 2345 (Extr.)

Copia de carta del Capitán General de la Artillería Don Juan Carrera, para el Señor Marques de Villanueva. (No se encontró el plano)

Señor mio: (Empieza por nombrar todos o casi todos los ingenieros militares de la época)

Por lo que toca a Gibraltar según mi corta comprensión de armas de reserva tiene 3678 bocas de fuego y 1456 armas blancas, picas, partesanas, y chuzos, no obstante numero tan considerable fuera de parecer se le remitiesen de Cádiz trescientos o cuatrocientos mosquetes que para de murallas adentro por ser arma de mas alcance y mayor, es conveniente: Allí hay armeros y cerrajeros que hagan reconocer los 633 armas que dice la relación necesitan de aderezo, que creo será poco, o de algún tornillo, pero será poco, pero lo que fuere que se componga, y para mayor brevedad que el señor Duque de Sesa remita dos Maestros del Puerto de Sanlucar, Medina o de aquella cercania, los que tubiese por mas a proposito.

El punto critico es de la Polbora, pues aunque podemos regular tiene 700 quintales, con los ciento que necesitan de beneficio, y en la ocasión con asolearla y hecharle un poco de aguaardiente toma vigor; combiene como dice el Consejo aumentarla a 1500 quintales en todo, la dificultad esta en ejecutarlo, y recurso inmediato es el que a los asentistas de Alcazar se les den pronto dos mil doblones, por que no estamos en tiempos de efectos, por los fale... que tienen, y las dilaciones en la prevencion de depositarlos con intervención de Don Francisco Benegas y el Veedor Don Gaspar de Saavedra Quintanilla para que se bayan distribuyendo en la fabrica de Polvora. etc.

Necesita Gibraltar se formen quatro Almacenes de boveda de rosca y un poco de caballete del grueso de cinco palmos, buenos porque la Polbora oy está en unas salas en el Castillo muy arriesgada, etc.

Cada almacen ha de ser capaz de 500 quintales de Polbora y al Duque de Sesa que escoja estos y envíe planta y costo. Dice tambien que desde tiempo inmemorial por ordenes reales se emplea el ramaje del monte solo para hacer fajinas, y que se observa *inviolablemente*, etc.

(sigue hablando de Ceuta)

Relación de la Artilleria, Armas y municiones que oy dia de la fecha se hallan en los almacenes reales de esta Plaza de Gibraltar y su ¿nuevo? muelle.

Artilleria de bronce cincuenta y dos piezas, las cuarenta y seis en los Baluartes y torres del recinto incluso cinco esmeriles y tres pedreros, y los seis restantes en el castillo de dicho muelle...

Artilleria de fierro treinta piezas, las veinte en dichos Baluartes y las diez en dicho muelle... Pedreros de fierro seis...

Co... zas de fierro para Pedreros diez ... Mosquetes de servicio setecientos y nueve los seiscientos sesenta y cuatro en dicho Almacen y los cuarenta y cinco en el castillo del medio muelle, y estos cuarenta y cinco con sus frascos, frasquillos y orquillas...

Mosquetes Inútiles doscientos y cincuenta...

Fracos de Mosquete de servicio mil y treinta y ocho...

Fracos de Mosquete Ynutilis trescientos setenta y cinco... Arcabuces de servicio mil ciento sesenta y ocho...

Arcabuces Ynutilis trescientos y cuarenta y siete... Escopetas o fusiles de servicio cuatrocientas y cincuenta...

Fracos de Arcabuz de servicio mil cuatrocientos y noventa y siete... Fracos de Arcabuz Ynutilis trescientos y treinta

y tres... Horquillas de servicio, mil quinientas y cuarenta...
Turquesas 648...
Saca trapos 354...
Bandolas Ynutils una sesta de ellas...
Picas armadas 683...
Astas de Picas 818...
Fierros de Picas 320...
Chuzos con fierros de picas 153... Fierros de Partesanas con sus astas trescientos por armar...

Municiones

Polbora de servicio 600 Quintales...
Polbora Ynutil que se puede refinar 106 quintales...
Cuerda 24606 libras...
Plomo en balas y pasta 54534 libras...
Balas de artilleria 8408, las 3358 en poder del Mayordomo del Artilleria y las 4760 en los Baluar-tes ha cargo del Condestable y los 290 restantes en el muelle...
Granadas 500, que se estan reservando y componiendo por haver perdido algunas la Polbora con la humedad...
Ollas de fuego 33 Yd. que se estan reservando...
Mas tres barriles de Granadas de fuego en el castillo del muelle...
Azufre 250 libras...

Pertrechos

Hachas de fierro 384...
Azadas 115...
Palas 204...
Hachetas 117...
Picos de dos puntas 580...
Marrazos...
Picoletas 948...

Madera

Tablones de Artilleria 222...
Estacas rollizas 130...
Ejes de Artilleria 96...
Puercos de madera uno...
Doblados 6...
Ejes de... 3...
Palos de... cinco...
Planchas de quejigo 7...
Bigas de quejigo 48...

Pescantes 9...
Astiles de madera 930...
Clavos de fierro 250 libras...
Fierro 850 libras...
Botijas de alquitran 28...

Fecha en Gibraltar a quince de Junio de 1693 = Don Andres de Mucientes

Documento 2º

Negociado de Guerra. Leg.º 2943. Año 1693.(Carta de Don Antonio de la Vega de 11 de Julio de 1693, remitiendo los detalles del ataque de Gibraltar.)

Señor: Ponderar a V.d. la crecida de balazos y bombas que desde el día 7 de este hasta hoy día de la fecha á las dos de la tarde á pasado esta plaza y sus fortificaciones es imponderable, y por que he gozado en los puestos sobresalientes de todo podre contarlo, y que mi casa recibió dos balazos, y a mi medio cubrió otra bala, yendo al muelle nuevo a caballo con una orden del gobernador, quien dirá como cada uno ha obrado, que hasta hora ha sido todos bien: la escuadra queda dada fondo, y no se sabe si se le bendra a incorporar el resto de su armada: la plaza tiene mucho que cubrir, y me parece que tendrá hasta mil y cuatrocientos infantes, entre vecinos, auxiliares y gente de guarnición, y de este numero habrá muy poca diferencia: y la caballeria llegará hasta doscientos caballos, y siendo estas playas tan dilatadas son muy pocos: y en lo demas me remito a la memoria adjunta que es lo que se ha pasado á la letra.

Por mano del señor Duque de Cesar he hecho una pretensión muy del servicio de S.M. si llegase a manos de V.S. porque no he de cansar? á nadie mas, por ser justo –si algunos señores les pareciese que no, habré perdido poco, y no por eso he de dejar de sacrificar mi vida en servicio de S.M. que Dios guarde y á V.I. los muchos y dilatados años que deseo y he menester? = Gibraltar y Julio á 11 de 1693 = A. L. P. de V.I. = Don Antonio de la Vega y Soto = Señor Marques de Villanueva mi Señor = Decreto del consejo = en 24 de Julio de 1693 = Guárdese = Sigue una rubrica. G. II. (347)

Copia de los detalles del ataque de Gibraltar que cita la anterior carta.

El martes 7 de Julio a las 4 de la tarde se descubrieron del hacho de esta ciudad cuarenta y tres belas á la parte de Poniente, por cuya causa se tocó a arrebato, y se hicieron las prevenciones necesarias a la ocasión, se dispararon las tres piezas llamando a los vecinos y a auxiliares, por la mañana miércoles 8 con el viento levante que hacia aunque poco, entraron en la Bahía de de esta ciudad 10 navios de 80 cañones, con banderas francesas, dos pataches, dos fragatas medianas, dos balandras y dos burlotes de fuego en todos 18 y demas embarcaciones pasaron a lebante, pues no se han dejado ver mas, y como en el muelle nuevo de esta ciudad se hubiesen refugiado cuatro naos inglesas de la flota derrotada por el frances sobre el cabo de San Vicente, procuró sacarlas, quemarlas, y echarlas á pique, para que hizo todos cuantos esfuerzos le fueron posible.= En el muelle viejo de esta ciudad estaba una nao holandesa de á 50 cañones muy interesada cargada de mercaderias de Esmirna, otras de Grecia, Dinamarca y Genova y un patache con ...té ingles, en todas 12 belas los franceses, entrando por la Bahía les hecharon las banderas, los tales les correspondieron con las suyas como los ingleses que estaban en el muelle nuevo, los suecos y los de Dinamarca y uno de los navios de Genova, los saludaron cada uno con toda la artilleria y con orden que les dieron fuesen sus capitanes a bordo de la nao francesa comandante, y como quien aparta ganado de rebaño, fue llebando nueve de los dichos navios y los hizo dar fondo en la costa de las Algeciras, y los navios franceses surgieron sobre el Rocardillo y Trafalmejas donde nuestra artilleria no les alcanzava ,como lo mostro la experiencia de muchos cañonazos que se le tiraron al entrar en la Bahía, algunos navios franceses se arrimaron á el muelle nuevo, por reconocer los navios que en él habia, y como el lebante era poco las aguas arrojaron á un navio que por la fabrica se conoció ser San Juan Bautista

el que nos apresaron de Vizcaya el año pasado, á quien asi del Castillo del nuevo muelle como del Baluarte del Rosario y de la cabeza del muelle que fortificaron los ingleses con seis piezas de artilleria, le dieron tal bateria, que á no haber hecho mucha diligencia y ser la fabrica que es, se hubiera echado a pique sin duda ninguna; á este navio le tocó hacer la guardia aquella noche: el resto de los navios franceses procuró aprestar al navio olandes, jinoves y Patache ingles que estaban en la cabeza del muelle viejo echando los navios de menos porte que tenían para ello, y toda la tarde se les fue de un bordo y otro por arrimarse, y la nao holandesa se defendió con el mayor arresto del mundo, con la artilleria del costado de la banda de vabor, á que le ayudaban del fuerte de la cabeza del muelle, y del Baluarte de San Pablo de la puerta de Tierra y del Baluarte del caño de Machin y torre del mentidero, en que se estuvo toda la tarde continuamente disparando; el frances echó dos espías con dos lanchas sobre la cabeza del muelle viejo, que se procuraron apostar con la artilleria, y se armaron dos varcos con 50 mosqueteros para apresarlas, y se retiraron dejando la faena que hacian: la nao almirante de los franceses se mejoró al anochecer cuanto pudo y disparó á la nao holandesa cuatro cañonazos de artilleria, que el uno le alcanzó y le irio dos hombres: Estubose toda la noche con gran cuidado, habiendo guarnecido con hunos mosqueteros la cabeza del muelle y puesto en el una media culebrina de bronce de buen alcance por lo que se pudiese ofrecer.

= Por la mañana del jueves 9 el navio de guarda picado de lo pasado al entrar en la Bahía se arrimo al muelle nuevo ya de su voluntad lo arrimaron a disparar con toda la artilleria del costado á los naos ingleses que le respondieron con la suya y la que tenían en la cabeza del muelle, y lo mismo hizo el castillo del nuevo muelle y baluarte del Rosario, y se estuvo toda la mañana hasta el mediodia en este combate sin que la artilleria del frances hiciera daño en ninguna parte mas que desmontar una pieza de las de la plaza de armas del nuevo muelle, si la nao con remolque no se retirara quedara echa tablas y rajadas? en el paraje en que estubo, de la nao comandante se le embió orden para que se retirara y á la una del medio día se lebaron los dos nabios pequeños y dos valandras, a la empresa de quemar los nabios yngleses, y de uno y otro bordo le pusieron las valandras dadas fondo en la caleta que llaman de los remedios de donde dispararon cinco bombas de fuego, que la una dio en la sierra devajo de la muralla alta del hacho, la segunda en uno de los nabios yngleses que se rebentó en la segunda cubierta sin hacer daño ningun, la terceradio en el agua, en la misma punta del muelle y en ella rebentó, la cuarta dio en la muralla del mismo muelle, y la quinta se rebentó en el aire; ninguna hizo daño a nadie; á una de las dos valandras se le dieron del castillo del muelle dos balazos que la maltrataron mucho : reconociese que aquel sitio es el bombardeadero de Gibraltar por no haber artilleria que le pueda ofender pues por por aquella parte no la tiene el castillo del nuevo muelle y está descubierta su plaza de armas de suerte que es necesario cerrarlo y cubrirlo; no echaron mas bombas porque reconocieron el poco efecto que causaban, y porque con las corrientes que hay en aquel paraje la valandra no tenia firmeza ninguna por lo mucho que balanceava aunque la procuraron asegurar por dos cabos por vanda en lanchas que remaban para afuera; los dos dias han sido memorables en Gibraltar y lo seran eternamente pues se defendieron con arresto y valor, los nabios que se faborecieron de sus baluartes contra el orgullo frances, y si los nueve que se llevo consigo hubiesen querido refugiarse del cañon no les hubiera sucedido lo que les sucedió, pues les quitó las patentes y facturas de su cargazón, y los guarnecio de franceses hasta que su general declare o no si son legitimas presas; por unos flamencos que el viernes por la mañana vinieron por el Piloto de su navio que estaba en tierra, se ha sabido que al navio San Juan, se le mataron 47 hombres con la artilleria, y que fue necesario dar el costado para tapar los balazos que se le dieron á la lumbrera del agua. A la oración del día jueves, se empezaron a leba todos los nabios franceses y se estuvo toda la noche con mucho cuidado observando sus mobimientos, por juzgar querría cañonear la ciudad.

El viernes les entró biento Poniente y arrimados á la otra costa surjieron todos los navios franceses con los apresados en las Algeciras, donde quedan dando fondo. = Los cuatro Nabios Yngleses recelosos de que los Franceses los quemasen de noche se varrenaron y fueron á pique dentro del muelle donde quedan alojandolos para sacarlos y veneficiar su cargazon antes que reciba mas averias = En los dias Miércoles y Jueves se dispararon de la plaza mas de 500 cañonazos: quedan con las armas en la mano y guarnecidos todos sus puestos, y en la plaza de Algeciras las compañías de a caballo de esta ciudad, la de Gimena y á la de de Alcalá; y a la horacion llegaron del Puerto de Sta

Maria las Compañías de a caballo de Chiclana y Medina Sidonia embió el Señor Duque de Sesa; tambien ha llegado el Maestre de Campo Dn. Melchor de Abellaneda con algunos reformados, y cada hora entra mucha gente á esta función de socorro en esta plaza que queda bien prevenida de todo á Dios las gracias.

Savado siguiente al amanecer se lebo toda la escuadra de Francia, y como a las nueve de la mañana echaron sobre el muelle nuevo las dos carcazas y echaron muchas bombas que algunas dieron en los navios yngleses que estavan medio a pique y otras en el castillo y cercania, y viendo no ha-cian la operación que queria el enemigo, arrojó un burlo de fuego amparado de tres navios y cuatro lanchas dando al mismo tiempo con todas las andanas de aquel costado, y entró y pegó fuego que comprendió los cuatro navios, recibiendo los navios enemigos nuestros cañonazos del muelle nuevo, y desde el Rosario de esta ciudad y asi mismo del muelle, muchas descargas cerradas de mosqueteria, y habiendo salido de esta funcion, pasaron al muelle viejo, acañoneando de camino toda la plaza de forma que llovian balas y fueron pocas ó ningunas las casas que no recibieron daño, y hasta las dos de la tarde estuvieron disparando toda la artilleria, parecia carga cerrada de mosqueteria que sin ponderación habran disparado hoy los enemigos mas de 2000 cañonazos pero con tal fortuna que en toda la ciudad no ha habido desgracia ninguna ni erido que sea de cuidado.

El enemigo se arrimó con cuatro lanchas faborecidas de tres naos suyas con toda la artilleria incesantemente disparando, se arrimaron á un navio ginobes y le pegaron fuego recibiendo mucho daño las lanchas de la mosqueteria, que guarnecia la cabeza y muelle viejo; y una nao holandesa que en el mismo parage se hallava que se habia defendido con grande valor, su capitán le pegó fuego habiendole sacado en estos dias la mayor parte de su cargazon con que cesó el combate: es sin duda que los navios franceses han percibido mucho daño de la artilleria de la plaza, y la nao comandante estuvo casi quemada si no la faborecen con presteza los suyos.

El valor conque toda la gente de la ciudad y sus auxiliares se ha portado en esta ocasión y se queda con el mismo, para si el enemigo intentare otro combate. Esto es lo sucedido hasta á hora que seran las siete de la tarde de hoy Savado 11 de Julio, y avisaré de lo que ocurriere en adelante.

Documento nº 3

Negociado de Guerra. Leg. 2496. año 1693.

Informe de Dn. Juan de la Carrera sobre las fortificaciones de Gibraltar: 24 de Noviembre de 1693.

- No se copia por estar reflejada en la consulta del último documento

Documento nº 4

Negociado de Guerra. Leg. 2496. año 1693.

Informe de D. Juan de la Carrera (28 nov.1693) con diferentes puntos sobre Gibraltar. (párrafo final)

En Gibraltar hay un trozo de cuarteles de muy buena estofa que hice yo capaces de seiscientos a setecientos hombres unido en un cuerpo de cuartel con comodidad para los oficiales, oficinas, corrales, chimeneas, agua y las demas cosas para todo. Dios guarde a V.S. Madrid y Noviembre 28 de 1693= D. Juan de La Carrera y Acuña= Sr. Marques de Villanueva.

Documento nº 5

Negociado de Guerra. Leg. 2913. Año 1693.

(Consulta del Consejo de G. de 9 Dbre. tocante a preparativos para la defensa de Gibraltar – Se refiere a un plano no localizado)

(Extr.) Habiendose remitido a Don Juan de la Carrera dos cartas del Duque de Sesa, de 4 de Octubre, y 8 de Noviembre pasado, con las representaciones que el Conde la Corzona hizo sobre las fortificaciones de Jibraltar, para que en vista de ellas informara lo que se le ofreciere: En papel del 24 de Noviembre los ha visto y que se reducen a catorce puntos.

Que los almacenes para seguridad de la polvora han de ser cuatro de á 500 quintales cada uno, como esta acordado, y no dos pues esta sujeto a desgracia como todo lo demas.

Que en cuanto al fuerte en la punta de San Garcia es muy conveniente, (Faltan los planos de este fuerte) Que los dos mil ducados que Vuestra Majestad se sirvió mandar á disposición del Governador de Gibraltar para este efecto en 24 de Noviembre del año pasado (que no ha tenido cumplimiento) se le remitan. Que en lo de cubrir la plaza de armas del castillo del muelle por la espalda, y doblar los parapetos, revellin delante de la puerta de tierra, con las fortificaciones de cerramiento en el nuevo y viejo muelle, valuartes y demas parages, que refiere la representación de 22 de Octubre; será conveniente que el Ingeniero Don Antonio Osorio haga planta y calculo incluyendolo todo, y tambien lo es la continuación de la obra del nuevo muelle que para ello tendra de consignacion fq.to 25400 hho´maravedis al año en el servicio de carnes, y tres millones de aquella ciudad. Que lo mejor es que el presidio se componga de... hasta 500 hombres efectivos, pues hay medios para mantenerlo, y es muy bastante un real y un pan á cada soldado.

Para la falta de artilleros podrá hacer proposición el Conde de la Corzona de los que hubiere menester; y que estos sean que entiendan de regla y compas. Que al Capitan Don Miguel Hurtado que anda en los noventa años se le pagase y jubilase con su sueldo alli.

Y que a los otros cuatro capitanes que se reformasen, y se les den los sueldos de tales para Cataluña pues estos no han visto fuego que el de algun cohete, y bien se experimento cuando estuvieron los franceses en Gibraltar este verano, pues de una bomba y algunos pocos de cañonazos entro la confusion, que si no llegan oficiales de afuera no sabe lo que hubiera ocurrido.

El Consejo pone en la noticia de Vuestra Majestad todo lo que Don Juan de la Carrera representa, conformandose enteramente con su dictamen; y si Vuestra Majestad fuese servido de que se ejecute, se daran las ordenes convenientes para ello. Madrid a 9 de Diciembre de 1693 =

= Siguen cuatro rubricas = Decreto.- Como parece = Esta rubricado.